

SENTIDO CRISTIANO DEL SUFRIMIENTO

'Si el grano de trigo... muere, da mucho fruto' (Jn 12, 24).

Cristo, cambia radicalmente el sentido del sufrimiento.

Ya no basta ver en él un castigo por los pecados, como en el Antiguo Testamento. Es necesario descubrir en él la potencia redentora, salvífica del amor. *...Todo sufrimiento humano, unido al de Cristo, completa 'lo que falta a las tribulaciones de Cristo en la persona que sufre, en favor de su Cuerpo (Cfr. Col 1, 24): el Cuerpo es la Iglesia como comunidad salvífica universal.*

En ese sentido suenan las palabras pronunciadas por Jesús mientras curaba al ciego de nacimiento. Cuando los discípulos le preguntaron. *'Rabbi, ¿quién pecó, él o sus padres, para que haya nacido ciego?'. Jesús respondió: 'Ni él pecó, ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios (Jn 9, 1)3).*

La causa del sufrimiento físico era visto como un castigo, por haber pecado: *...Desde que Cristo escogió la cruz y murió en el Gólgota, todos los que sufren, particularmente los que sufren sin culpa, pueden encontrarse con el rostro del 'Santo que sufre', y hallar en su pasión la verdad total sobre el sufrimiento, su sentido pleno, su importancia.*

Entonces el sufrimiento se libera de la sombra del absurdo, del sin sentido que parece recubrirlo, y adquiere una dimensión profunda, revela su significado y valor creativo precisamente porque el sufrimiento produce frutos copiosos.

Hay un tipo de ateísmo, profesado por aquellos, que no aceptan a un Dios que permite tanto dolor en el mundo, de tantos inocentes (A. Camus). "El sufrimiento de los inocentes es la roca del ateísmo" (G. Buchner).

Terrible error.

Hay mucho dolor y sufrimiento en el mundo, pero ese dolor no tiene alejado de Dios al que sufre, es más lo une más a El más que ninguna otra cosa, solo al que escribe ensayos o discute, sentado cómodamente en una mesa sobre el dolor de los inocentes lo mantiene alejado. Pensemos en los millones de niños a los que se mata en el seno de su madre, estos recibieron el Bautismo de sangre, como los

santos inocentes que dieron su vida por Cristo, no hablando siendo muriendo por El. Todos estos forman un Bloque con el Inocente Hijo de Dios y colaboran en la obra de la Redención junto a Jesús.

De la misma manera que la muerte de Cristo fue el mayor pecado de la humanidad, y sin embargo salvó a la humanidad, así el sufrimiento de millones de víctimas de la injusticia, la violencia, el hambre etc. son la mayor culpa de la humanidad de nuestros días, y sin embargo contribuyen a salvar la humanidad. Igual si algunos estamos aquí con fe, es gracias a ellos. ¿Es inútil y desperdiciado tanto dolor?

“Los pobres son un don de Dios” (Sta. Teresa de Calcuta). y son un don de Dios, porque gracias a ellos nosotros podemos practicar las obras de misericordia, el amor, la caridad. Ellos también colaboran en nuestra salvación.

“No es la imposibilidad de explicar el dolor lo que hace perder la fe, sino la pérdida de fe lo que hace inexplicable el dolor”.

Eugenio Molera